

SEMANARIO CATÓLICO

DOCTRINAL, CIENTÍFICO Y LITERARIO

(CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIAÍSTICA)

<p>PRECIO DE SUSCRIPCIÓN Un mes. Ptas. 0'25 FUERA DE LA ISLA Un trimestre. Ptas. 1'00 Número suelto Ptas. 0'10</p>	<p>DIRECCIÓN Y REDACCIÓN Carrió, 3, 3.º, derecha. ADMINISTRACIÓN Call, 1,—tienda.</p>	<p>PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN Librerías de Propaganda Católica y de D. Felipe Guasp. Pagos adelantados.</p>
--	---	--

SUMARIO.—Santidad de la Iglesia, por D. Mateo Rubí, Pbro.—Congreso bibliográfico internacional, por D. José Miralles.—Lo patrocinado de Sant Jusep (poesía), per B.—Publicaciones nuevas.—Noticias.

SANTIDAD DE LA IGLESIA



ANTE la perfidia judaica y la obstinación de los Escribas y Fariseos tuvo que apelar Jesucristo á un argumento supremo para rendir en su obsequio á la misma incredulidad: *¿quién de vosotros podrá convencerme de pecado?; si os digo la verdad ¿por qué no me creéis?* (1). Y á pesar de tanta luz y de tanta evidencia, á pesar de que nadie osa reprehenderle en su vida purísima y en sus costumbres inmaculadas, á pesar del cúmulo de testimonios que prueban y justifican su Divinidad, resístese el orgullo á creer en su sabiduría y omnipotencia, blasfema de su bondad y

misericordia, increpa su palabra de salud, búrlase de su heroica mansedumbre, hace mofa de su generación eterna y hasta intenta apelar á la fuerza material para cerrar su boca, condenación de todos sus pensamientos de soberbia, anatema contra todos los vicios de que se halla henchido su corazón, confusión y muerte de su conducta depravada, falaz, abominable.

No de otra suerte la Iglesia, á la vista de la insensatez del entendimiento que no quiere someterse á sus enseñanzas, ante la refinada perversidad de sus corrompidos adversarios que la detestan y abominan, en presencia de un mundo que la befa y escarnece, que la blasfema y persigue, que se opone á su triunfadora marcha y levanta continuamente obstáculos á su benéfico Reinado, se ve obligada á repetir por centésima vez: *¿quién de vosotros podrá hallar contradicción entre mi doctrina y mi conducta, entre la moral que predico y los sacrificios que reclamo, entre mi existencia irreprehensible y los fundamentos en que descansa mi pasado, garantía del porvenir?*

Fíjese, por un solo momento, la mirada en la Iglesia, y, so pena de es-

(1) S. Juan cap. 8-46 y sig.

tar ciegos por el odio ó vendidos á la impiedad, atendiendo á lo que sueña y á lo que predica, á lo que condena y á lo que bendice, á lo que rechaza y á lo que aplaude, es imposible no descubrir en Ella á la Hija del Cielo, de rostro bello y sublime, encanto del corazón, vida de toda virtud, estímulo de todo sacrificio, germen, raiz y principio de la santidad en el mundo.

Su doctrina, eslabón misterioso de principios inconcusos, que resiste la discusión y el examen, la crítica más severa y el más detenido análisis, es toda de oro purísimo, sin que sea posible amalgamarla con metal alguno, ni aun confundirla con el oro de baja ley. Su moral, Código perfecto en que se hallan contenidos todos los deberes y todos los derechos, es el único verdadero dique contra todas las corrupciones, preservativo eficaz contra todas las enfermedades del alma, incentivo poderoso para el bien; y, ni todos los Códigos con todos los premios y con todos los castigos, ni todas las Constituciones con todos los derechos y con todas las libertades, ni todas las Leyes con todas sus interpretaciones y con todos sus veredictos, pueden con ella compararse, porque se funda en el temor de Dios, firmísima é incommovible base de todo progreso moral, siendo sus premios y sus castigos eternos, sin los cuales podrá imponerse silencio á la rebeldía de las pasiones en el mundo externo; pero jamás tendrán eficacia para acallar los gritos del alma sublevada, ni mucho menos los extravíos del corazón corrompido. Su culto con todos sus encantos, su liturgia con todas sus bellezas, sus artes con todos sus inefables sentimientos, elevan el espíritu, le arrancan del mundo de la materia, le enamoran de lo divino, le sumergen en torrentes de incomparable dulzura; al paso que los cultos disidentes con su aridez y con su monotonía, las liturgias heterodoxas

con sus raquíticos actos y con sus estudiados movimientos, el arte anticatólico con sus frialdades lastimosas y sus estrechos ideales, lejos de sublimar el espíritu, le enervan, le hacen olvidar su destino, le degradan y empequeñecen.

¡La Santidad de la Iglesia! Sería preciso cerrar los ojos á la evidencia, á cuanto el mundo mismo admira y aplaude, reverencia y adora, si quisiéramos despojarla de esa corona de gloria, que reflejándose en todo su sér la eleva sobre toda grandeza, la dignifica sobre todo encarecimiento, la guarda y la defiende contra todas las corrupciones, la hace aparecer ante todos los ojos resplandor de la eterna Santidad, imagen y semejanza de la vida divina en el mundo.

Miradla; Dios, el fin supremo de sus desvelos y fatigas; Jesucristo, el centro hacia el cual todo lo dirige y encamina; los Sacramentos, fuentes de salud en que lava y purifica las almas; y la oración, medio de eficacia infalible para conseguir todas las gracias. El hombre, con su doble naturaleza, objeto predilecto de su amor, derramando en su corazón, con la fe, tesoros de bendición que hacen que crezca en santidad y justicia continuamente, fuerte contra todas las adversidades, paciente en medio de todos los sufrimientos, puro y casto ante la corrupción y el pecado.

Contempladla: en torno suyo todas las abominaciones y todas las fealdades, pretenden oscurecer su hermosa, su encantadora belleza, y, como en esas noches tempestuosas en que azotada por todos los elementos, brilla con vivísimo resplandor la luna, ahuyentando las tinieblas que la cercan, no de otro modo Ella, destácase radiante, majestuosa, incomparablemente sublime, desapareciendo á su luz todas las tinieblas que pretendieran empañarla, todas las sombras que in-

tentaran eclipsarla, todas las nubes que osaran interponerse para menguar su claridad.

Observadla: con su soplo, enardecido al calor de todos los combates, alienta en las almas el fuego del amor divino, lo depura de todas las escorias, lo robustece, lo vigoriza, y, contempla asombrado el mundo esas osadías de la Cruz que á todo se atreven y dan gloriosa cima, esas locuras sublimes que frente á frente de la sabiduría y del poder, cautivan y admiran, vencen y triunfan, desconciertan y asombran, esos incomprensibles milagros de la debilidad y de la impotencia que enliza con todos los errores y con todos los vicios se corona de laureles inmarcesibles, empuñando en sus manos las palmas de victorias insignes, completas, decisivas.

Al dar una mirada á todas esas sectas, que en su impotente empeño de destruir y aniquilar lo que de suyo es inmovible como la piedra que la sostiene, á la Iglesia, han apelado á la exageración ó al rigorismo para presentarse adornadas con un barniz de santidad, efímera y contrahecha, ocurre naturalmente el preguntar: ¿es posible en oposición y en pugna con Ella la santidad? Ahí tenéis á la *Reforma* con sus execraciones contra la *Curia Romana* y sus blasfemias contra todo lo que lleva el sello del Catolicismo; ahí tenéis al Jansenismo con sus ridículas austeridades y sus exageradas mortificaciones, con su vida de mentidos ideales cristianos y de orgullosos sacrificios; y, al ver que no han sabido arrancar una sola alma de la fácil pendiente del vicio; al ver que su Martirologio no tiene una sola página escrita con la sangre del mártir; al ver su esterilidad para el bien y su infecundidad para el mal; al ver, en suma, que aquella vive del escándalo y éste de la hipocresía, no podremos menos de reconocer que sin la savia católica es

imposible la santidad, como imposible es admirar coronado de flores y frutos el árbol sin que circule por sus venas el elemento constitutivo de su vida.

Contad, si podéis, esos riquísimos diamantes que lucen como las estrellas en el firmamento de la Iglesia y que son el ornamento más precioso que en su frente ostenta la incomparable esposa de Jesucristo, y, al contemplar á los Santos, modelos de todas las virtudes, anatema contra todas las liviandades, gloria del país que les vió nacer, honor del pueblo en que desplegaron las alas de su fe y de su caridad, alegría de la ciudad que guarda cuidadosamente sus reliquias venerandas; al contemplar á esa multitud innumerable de toda edad y de todo sexo, de toda clase y de toda raza, de toda época y de toda latitud, que ya luchando contra todas las tiranías, ya rodeada por todas partes de escándalos, ora viviendo sepultada en los desiertos, ora evangelizando á los salvajes, bien edificando en el seno de la familia, bien pasando los más bellos días de la existencia en la soledad del Claustro; al contemplar á la humanidad que en sus necesidades y desgracias, en sus temores y esperanzas, en sus infortunios y desamparos, se prostra ante sus imágenes é invoca su patrocinio y confía en su poder de intercesión y con sólo su recuerdo se alegra y entusiasma; al contemplar, en una palabra, que en medio de la corrupción contemporánea, hay corazones rectos que no pactan con la iniquidad, y almas fuertes que no transijen con la mentira, y espíritus ardorosos que aman los trabajos y el sacrificio, y voluntades firmes que saben oponerse á todas las seducciones del escándalo y de la inmoralidad, se hace preciso sobreponerse á todas las miserias de la naturaleza corrompida y adorar la doctrina y la moral de Jesucristo, que predicada y practicada constantemen-

te por la Iglesia realiza el ideal de la perfección en el mundo.

Concluyamos. La santidad es la vida en el orden moral: sin ella es imposible la Religión: es la confirmación de la fe, el sello del Evangelio, la aureola de la Iglesia.

MATEO RUBÍ, Pbro.

CONGRESO BIBLIOGRÁFICO INTERNACIONAL

DIGNA preparación para el Congreso internacional de católicos, de que hablamos hace algún tiempo, (1) es el bibliográfico internacional que ha de reunirse en París en los días 3 á 6 del próximo mes de Abril.

Débase este acontecimiento literario, que tanto ha de interesar á los eruditos católicos, á la iniciativa del Consejo directivo de la Sociedad bibliográfica establecida en la capital de Francia; y será brillante continuación del Congreso celebrado en el mismo París en el mes de Julio de 1878.

Tendrá por objeto la Asamblea el estudio de todo cuanto se refiera: 1.º al movimiento científico y literario desde un decenio á esta parte; 2.º á las publicaciones populares; 3.º á la bibliografía propiamente dicha; 4.º á las sociedades y relaciones internacionales.

Constará de dos clases de miembros:

(1) V. núm. 4 de este *Semanario*.—Las últimas noticias que publican los periódicos católicos hacen subir á 569 las adhesiones recibidas, entre las cuales figuran 68 Cardenales, Arzobispos y Obispos. El número de memorias presentadas asciende á 80.

El Sr. D. Rafael Rodríguez de Cepeda, catedrático de la Universidad de Valencia, es el representante del Congreso para los católicos españoles.

fundadores y ordinarios. Estos deberán remitir al secretario general D. Alejo Delaire (boulevard Saint-Germain, 195) la suma de 10 francos.

Los miembros del Congreso tendrán derecho: 1.º á presentar sus trabajos al mismo; 2.º á tomar parte en sus discusiones; 3.º á votar los acuerdos que se tomen; 4.º á recibir un ejemplar de la memoria sobre el mismo Congreso que deberá imprimirse en el término de ocho meses después de la celebración del mismo.

La dirección del Congreso está confiada á un Consejo compuesto de 20 miembros.

Las memorias aceptadas hasta ahora por la Comisión organizadora son las siguientes con el nombre de sus autores: (1)

Apologética: Sr. Canónigo Duilhé de Saint-Projet.

Estudios acerca del derecho desde 1878: Sr. B. Terrat.

Derecho internacional: El barón d'Avril.

Filosofía: D. Leoncio Couture.

Filosofía tomista: Sr. Domet de Vorges.

Segunda enseñanza: Sr. Silvy.

Enseñanza primaria: el Pbro. Allain.

Economía política y social: D. Claudio Jannet.

Biología: Sr. Gedoelst.

Matemáticas: Sr. Humbert.

Astronomía: Sr. Vicaire.

Química: el Pbro. Godefroy.

Geología: D. Manuel de Margerie.

Antropología y Arqueología prehistórica: D. Ad. Arcelin.

Medicina: el Dr. Ferrand.

Bellas artes: Sr. de la Tour.

Literatura antigua: Sr. Huit.

Estudios célticos: D. Emilio Ernault.

Lingüística: el R. P. Cara S. J.

Poesía litúrgica: el Pbro. E. Misset.

(1) V. *Polybiblion*, partie litteraire, vol. LII, p. 180 y 181.

Literatura épica de la Edad Media: D. León Gautier.

La novela contemporánea: señor Boissin.

Literaturas meridionales: el Conde de Puymaigre.

Literatura flamenca: el barón Juan de Villiers.

Literatura escandinava: Sr. Beauvois.

Literatura eslava: el R. P. Martinov.

Estudios asiriológicos: el R. P. Delattre.

Literatura canadiense: D. E. Rameau.

Geografía y viajes; el conde de Bizemont.

Antigüedades cristianas: D. P. Allard.

Historia eclesiástica: D. Enrique de l'Epinois.

Fuentes de la historia de Francia: D. A. Le Vavasseur.

Historia merovingia y carlovingia: D. G. Kurth.

Historia moderna: Sr. Baguenault de Puchesse.

Historia de la Revolución: D. Máximo de la Rocheterie.

Paleografía y diplomática: el conde A. de Bourmont.

Numismática: D. A. de Barthélemy.

Epigrafía romana: el R. P. Thédenat.

Congresos científicos: el conde de Marsy.

Bibliotecas populares en Francia: D. León Robelin.

Publicaciones periódicas populares en Francia: el barón de Claye.

Literatura popular en Inglaterra: D. G. Masson.

Literatura popular de los países escandinavos: el Pbro. Braun.

Trabajos bibliográficos en Francia y en el extranjero: D. Enrique Stein.

Valentin Haüy, Luis Braille y publicaciones análogas: D. Mauricio de la Sizeranne.

La Sociedad bibliográfica desde 1878: Sr. de Dubor.

Organización provincial de la Sociedad bibliográfica: el marqués de Beaucourt.

Conferencias de estudios históricos: D. P. Guilhiermoz.

La sociedad bibliográfica belga: D. G. Kurt.

Sociedad de uniones de la paz social y sociedades análogas: Sr. Delaire.

Sociedad de Sto. Tomás de Aquino: el Pbro. Faugère.

Sociedades de arte cristiano: el barón d'Avril.

Sociedades de estudio y de propaganda de España: Sr. Ortí y Lara.

Catholic Truth Society: el conde de Bizemont.

Sociedades de estudio y de propaganda de los países escandinavos: el Pbro. Braun.

Sociedades de estudio y de propaganda de la América meridional: don E. Michel.

Modelo de una Sociedad de estudio y de producción: D. Mario Sepet.

De propósito hemos querido copiar esta larga lista de trabajos porque ella sola dice mucho más que cuanto pudiéramos escribir para hacer ver la importancia del Congreso bibliográfico.

Cuán hermoso es, en medio de tantas defecciones y tanta persecución, ver éste brillante desenvolvimiento de las fuerzas católicas y cómo se unen los buenos para defender en todos terrenos los imprescriptibles derechos de la civilización cristiana! Cuán halagüeño es semejante espectáculo para todo corazón verdaderamente religioso! ¿Serán estas reuniones preludio del triunfo de las doctrinas de Jesucristo sobre la moderna sociedad? Permítanos alimentar tan consoladora espe-

ranza, ya que siempre ha de verificarse, y hoy más que nunca, aquella divina palabra: *todo lo atraeré á Mí* (1) y esta hermosísima frase, delicia de nuestra alma: *Cristo vence, Cristo reina, Cristo impera; Cristo nos libra de todo mal.*

JOSÉ MIRALLES.

LO PATROCINI DE SANT JUSEP

*Ejus potestas
fines non habet.*
SANT TOMÁS.

No veis als arbres noves brostades,
Com esmeragdes de bell verdor,
Les valls y comes de flors brufades;
Lo cel ses joyes lluhu esmaltades
Y l'au refila secrets d'amor?

No hi ha una estrella de llum jermana,
Ni una floreta sens color veitx,
Ni un pompós arbre sens llenya sana,
Ni au que no canti cansó galana,
Ni pedra fina sensa llambreitx.

A estels y plantes un fí los guía,
Puis que fou savia la Crëació,
Tòt fet á posta, la nit, el día...
Axí á l'Iglesia lo cèl envía
Sants als que dona propia missió.

Himnes de gloria cantan doncelles,
Música dolça fan xerafíns,
Y en mitx hi ha 'l Trono de maravelles
Ab molt mes ditxes qu' el cèl té estrelles,
Qu' el mar te pèrles, qu' el mon rubins.

Allá á Deu l' homo veu cara á cara,
¡Per' alabar-lo ¡ay! fonch crëat!...
Veu á María, la Verge y Mare;...
Jusep li mostra ab florida vara
Lo qu' ab pureza l' homo ha heretat.

(1) Joan. XII, 32.

Alla chors d'àngels fan alabanza
Al qu' á una Verge guarda l' honor,
Al qu' á la terra fou l' alegranza
Del Deu fet homo, guía, esperanza...
Del Fill y Mare fou protector.

Ánima impura, ¿per' hont camines?
Entre floretes vas al desért;...
Segueix la via plena d'espines...
¡Plòrs de la Terra son pèrles fines
Qu' al just li mostran lo cèl ubért!

Ets una barca p' el mon perduda,
Sensa 'l port veura, sensa timó;
P' el mar del vici n' ets abatuda,
No veus farola, no tens ajuda,
Te manca 'l práctic, no tens patró.

Falta de forses, sents la flaquesa;
Si caus, axéquet portant la creu,
Qu' Ella matexa n' es fortaleza...
El pecat pesa, may la pureza
Que n' es lleujera com buf de Deu.

Lo cor desmaya, mes bat encare,
Demana ajuda, un protector...
El Deu fet homo tengué un pare
Qu' el protejía; y donchs ¿perqu' are
No aidau á est pobre trist pecador?

Vos que sou pare de saviesa
Y qu' aidau sempre al necessitat,
Lo Sol qu' el guía, riu de pureza...
Canta Anastassi, Tomás, Teresa
Qu' el poder vostro may s' ha acabat.

Axí hu entenan los fills del Carme,
Los del gran savi Sant Agustí...
Ab vostra ajuda la creu es l' arme
P' el pecat vença, la que pot dar-me
Lo cel á l' hora qu' he de morí.

M' escut y llança son creu, medalla
Que port 'hont nía la ver' amor;...
Quant el dimoni ma don batalla,
Segu de vença, diré: fuitx, calla
Que no som horfe, tench protector.

B.

PUBLICACIONES NUEVAS

La doctrine catholique exposée d'une manière simple, méthodique, complète, par l'abbé Ch. Portais.—Paris, Retaux-Bray, 1887.—2 vol. en-12.^o

Flores omnium pene doctorum qui tum in theologia, tum in philosophia hactenus claruerunt. A Thoma Hibernico.—Paris, Bloud et Barral—I vol. en-18.

Essai sur la philosophie de Duns Scot, par E. Pluzanski.—Paris, Thorin,—1 t. en 8.^o

L'idée du beau dans la philosophie de saint Thomas d'Aquin, par l'abbé P. Vallet.—Paris, Roger et Chernoviz.—1 v. en-18.

I papi cultori della poesia, per Giov. Travaglini.—Lanciano, R. Garabba.—1 v. en-8.^o

Grammaire grecque, par Ernest Koch. trad. par l'abbé G.—L. Rouff.—Paris, Colin, 1887.—1 vol en-8.^o

L'idée chrétienne dans l'éducation, par l'abbé G. Roger.—Orleans, Herluison.—1 folleto.

Christophe Colomb et les découvertes du Nouveau Monde, par Paul de Joriand.—Lille, Desclée, 1887.—1 t. en-8.^o

NOTICIAS

Merece nuestros aplausos la sociedad *Fomento Católico Balear*, que han establecido en esta capital algunos hombres de buena voluntad, enemigos decididos de los errores modernos.

En el último número del *Boletín Eclesiástico* de esta Diócesis se ha publicado el breve de S. S. mandando a los Ordinarios que recomien-

den, al menos una vez al año, á la caridad de los fieles las necesidades de Tierra Santa y prohibiendo bajo pena de entredicho que pueda cambiarse el destino de las limosnas recogidas con aquel objeto.

En Valladolid se trata de celebrar un Congreso de católicos, en el cual estarán representadas, si se realiza, la mayor parte de las Asociaciones católicas de España.

El Excmo. Sr. D. Antonio de la Dehesa, de Santander, entre otros legados benéficos, ha dejado 2,500 pesetas para las Escuelas católicas de aquella ciudad.

Han ingresado en la caja de la Excelentísima Diputación provincial de Barcelona nueve mil pesetas con destino á carreteras, que entregó el muy ilustre señor Vicario general de aquella diócesis, procedentes de una restitución.

Un sacerdote de Alcoy ha devuelto 2,500 pesetas, que le han sido entregadas bajo secreto de confesión.

Ha sido restituído por vía de confesión al médico de Granada Sr. Carrillo su reloj de oro de valor de 7,500 pesetas, al día siguiente de habérselo hurtado.

¿Para que sirve la confesión? ¿Tienen presentes nuestros lectores las muchísimas veces que hemos apuntado casos iguales?

¡Bendita confesión!

El 26 del pasado Febrero tuvo lugar en Roma la beatificación de la venerable religiosa agustina, hermana María Josefina Santa Inés, de Benigamím, diócesis de Valencia.

El Tribunal de Posen ha dado sentencia en la causa seguida á varias personas, por estar afiliadas á sociedades secretas. Para unas la pena es de dos años y para otras de cuatro meses á un año de cárcel.

En una población de Francia un padre desnaturalizado castigó tan cruelmente á su hijo, por pertenecer á una sociedad de San Vicente de Paul, que falleció pocos días después. Los socios de las Conferencias socorren hoy á este padre sumido en la mayor miseria.

Hace extraordinarios progresos en París la Liga contra el ateísmo, á la cual pertenecen ya el emperador del Brasil, Cantú y otros extranjeros.

El Senado de Wisconsin (Estados Unidos) ha acordado levantar una estatua al jesuíta P. Marquette, evangelizador de aquella región.

El día 8 de Enero se celebró, con una solemne función religiosa, la inauguración del nuevo Colegio de Escuelas Pías, fundado en el que fué palacio del duque de Osuna.

Según dice la *Revista Calasancia*, las Escuelas Pías tenían en 1883, en España y sus dominios, 43 Colegios de primera y segunda enseñanza, en los que había 615 Escolapios, de los cuales 427 estaban ocupados en la enseñanza. Asistían á sus escuelas 16,513 alumnos; de ellos 1,454 al colegio de Zaragoza.

Acaban de fundar en Barcelona las Hermanas del Servicio Doméstico el Colegio de María Inmaculada para jóvenes sirvientas.

El Sr. Marqués del Pazo ha dispuesto se distribuyan 1,000 pesetas

entre los mendigos de Vigo en memoria de su hija la Sra. Marquesa de Valladares, finada hace algunos días.

Por orden de la Sra. Marquesa de Superunda vanse á edificar á expensas suyas dos colegios en la quinta del Espíritu Santo en Madrid.

Un donativo de 500 pesetas ha enviado la Excm. Sra. Duquesa viuda de la Roca á la iglesia recién construída en Beleña (Salamanca).

En Logroño se han inaugurado las obras para la construcción de un Convento-Colegio, que será dirigido por las religiosas de la Compañía de María de Tudela.

La Junta de Beneficencia de la parroquia de San Francisco de Paula de Barcelona ha distribuído en el mes anterior á los pobres y enfermos de su parroquia 426 bonos de pan, 79 de arroz, 213 de carnero, 203 de gallina, 49 de patatas y 98 de medicinas, cuyo total de 1,170 bonos importan con las pensiones, prendas de abrigo y otros conceptos 429'37 pesetas.

Ha sido beatificado el siervo de Dios Felix de Nicosia, capuchino, nacido en la ciudad del mismo nombre en 1715, y muerto en 1787.

Del pueblo de Cevico de la Torre (Palencia) ha sido arrojado á pedradas por una muchedumbre de dicho lugar un pastor protestante.

El Gobierno de Italia ha intimado á los Padres de Varazze (Piamonte) la inicua orden de desalojar su convento en el término de dos meses.